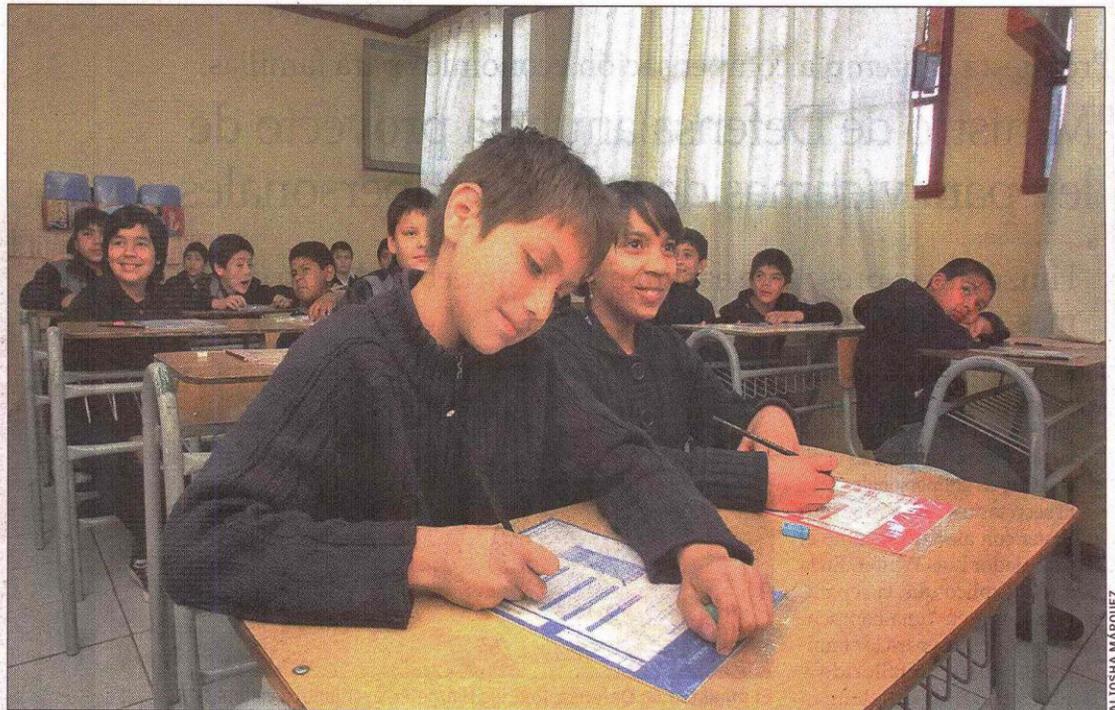


Medio	El Mercurio
Fecha	25-9-2013
Mención	Premio Nacional de Educación inicia debate sobre cambios al uso del Simce. Mención a Alejandra Falabella, académica de la Facultad de Educación de la UAH.

Beatrice Ávalos envió una carta abierta a académicos vinculados con el tema:

Premio nacional de Educación inicia debate sobre cambios al uso del Simce

Entre las críticas que plantea al sistema están el exceso de evaluaciones, el que las escuelas no tienen las capacidades técnicas para usar la información y que se lo usa como publicidad.



MEDICIÓN.— A partir del 8 de octubre, los escolares de cuarto básico comenzarán a rendir el Simce. También deberán darlo los de segundo básico, sexto, octavo y segundo medio.

■ Cuestionan ley que permite clasificar escuelas

En un seminario organizado por el Ceppe, académicos de las universidades de Chile, Católica y Diego Portales cuestionaron la Ley de Aseguramiento de la Calidad de la Educación, que permite a la agencia ordenar a las escuelas para definir el apoyo que necesitan y, si no mejoran, su eventual cierre.

Para el director de Mide UC, Jorge Manzi, la ley "es insensata" y tiene dos problemas centrales: basa la ordenación en los estándares de aprendizaje que surgen del Simce e impide hacer ajustes a la ordenación antes de cuatro años.

A juicio de Ernesto Treviño, de la UDP, es necesario

hacer una marcha blanca del proceso de clasificación de escuelas, mientras que Juan Pablo Valenzuela, de la U. de Chile, planteó que hay que tener cuidado con el cierre de escuelas, porque los padres más pobres probablemente tengan como alternativa solo escuelas igual de malas.

Para Sebastián Izquierdo, secretario ejecutivo de la Agencia de Calidad, la ley que rige la entidad da espacios para la mejora de las escuelas. Además, explicó que la metodología de ordenación está siendo analizada por el Consejo Nacional de Educación, quien pidió opinión a expertos nacionales e internacionales sobre el tema.

Entre los académicos vinculados al tema educacional circula una carta abierta de la recién nombrada premio nacional de Educación, Beatrice Ávalos. En ella, la investigadora del Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE), de la U. de Chile, plantea los problemas que tiene el actual sistema del Simce y el uso que se hace de esa información.

Entre las críticas figura la vinculación que se hace entre la medición y la calidad, cuando éste es un concepto mucho más amplio; que las comunidades escolares están centradas en preparar a los alumnos para responder las pruebas más que en el aprendizaje y que la importancia que se da al Simce ha generado estrés y malestar en alumnos y profesores.

“Estoy tremendamente preocupada por el número de evaluaciones que han surgido por todos lados. Tenemos Simce en 2° básico, en 4°, en 6°, en 8°, en 2° medio. Si uno es un profesor de básica, en primero estás preparando la prueba de segundo y así para adelante. Entonces se reduce el currículum a que los niños puedan obtener resultados”, sostuvo Ávalos.

A su juicio, para avanzar en la resolución de estos problemas se podría, entre otras medidas, aplicar pruebas a muestras de niños y no a todos los escolares y que los resultados de las escuelas no puedan ser usados como propaganda.

La carta ha generado un intenso debate entre los expertos. Alejandra Falabella, académica de la U. Alberto Hurtado y una de las personas que adhirió a la misiva, afirmó que los estudios muestran que los padres no usan la información del Simce para elegir escuelas, sino que recogen datos en su entorno más cercano.

Añadió que la vinculación del Simce con la calidad hace que las escuelas excluyan a los niños que les va mal para subir sus puntajes y genera frustración en los establecimientos que no pueden recurrir a ellas para mejorar. Falabella es partidaria de que la información se entregue di-

rectamente a las familias y que no sea pública.

A juicio de Luz María Budge, presidenta del Consejo de la Agencia de Calidad de la Educación —entidad que aplica el Simce—, “todo lo que signifique medir es información, que tenemos capacidad de leer y reaccionar. Ahora, sí hay un debe, que es

que aún no está instalada en el sistema escolar la capacidad para analizar la información”.

Sostuvo que recién se están ejecutando los estándares de evaluación y que las pruebas se están ajustando a ellos, por lo que es necesario que el actual sistema se afiance.

En tanto, la ex encargada del Sim-

ce e investigadora del Centro de Prácticas y Políticas en Educación (CEPPE) de la UC, Lorena Meckes, dice que “es necesario balancear el énfasis en la rendición de cuentas de las escuelas con mayor apoyo para utilizar la información. Los colegios necesitan alguna guía para que tenga sentido”.